

No es solo cosa de JÓVENES

Cuando se piensa en emprendedores uno se imagina a jóvenes como los creadores de Facebook o Google. Pero los datos constatan que el grueso de los emprendedores se lanzan a la aventura entrados en años. ¿Quién dijo crisis de los 40?

POR ALFONSO PÉREZ

El padre de los números 900 en España, Vicente López, siempre quiso tener un negocio propio. Pero no fue hasta los 45 años, tras dos décadas en Xerox, cuando se atrevió a dar el paso de convertirse en su propio jefe. Tener una mujer y dos hijos a su cargo, una hipoteca que pagar y una próspera y ascendente carrera en la multinacional estadounidense hacían de freno a sus anhelos más profundos. Hasta que en 1986, tras convertirse en director general comercial de la firma, decidió que era el momento de abandonar su amplio despacho para crear una empresa de números 900, un sector que en aquel momento estaba en pañales. “Las empresas hacían toda la gestión de clientes en vivo, en

oficinas a pie de calle. Aquello era muy costoso y me fui de viaje por Europa y Estados Unidos buscando una alternativa. Descubrí que en otros mercados Xerox ya utilizaba el marketing telefónico para que el vendedor fuese sobre seguro. Cuando quise implantar ese sistema en España, no encontré ni un solo proveedor sólido en todo el país. Entonces me tiré a la piscina”, recuerda Vicente López, que puso en marcha Teleaction con un capital de dos millones de las antiguas pesetas. En medio año su *call center* ya ingresaba 36 millones de pesetas, empleaba a 200 personas y grandes compañías como Iberdrola, Santander, Repsol o Renault habían contratado sus servicios.

El crecimiento de Teleaction fue imparable hasta que en 1998 decidió venderla por 60 millones de euros. Con 55 años muchos pensaron que su carrera como emprendedor había llegado a su fin. Nada más lejos de la realidad. “A los tres meses no aguantaba más en casa y cree De Vinis, un restaurante madrileño especializado en cultura del vino”, afir-



GSS

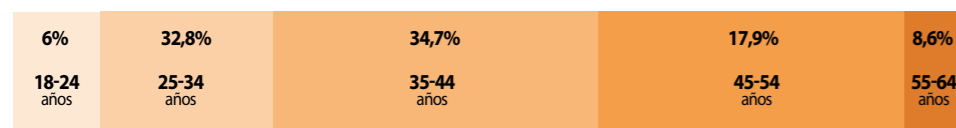
Vicente López | PRESIDENTE

“Para tener éxito fue fundamental haber trabajado antes veinte años en otras empresas”

ma este licenciado en Derecho. Y un año después se embarcaba de nuevo, junto a su hijo mayor y varios de los antiguos directivos de Teleaction, en la creación de GSS, una empresa que se encarga de gestionar las relaciones con clientes de instituciones y empresas a través del teléfono y el ordenador. No ha tardado ni una década en superar los éxitos cosechados en su primera aventura empresarial. En 2011, GSS facturó 97 millones de euros, cuenta con 3.300 empleados y tiene ambiciosos planes de expansión en Latinoamérica y Estados Unidos, así como en el ámbito de las redes sociales. “En cuatro años alcanzaremos una facturación de 500 millones”, augura Vicente López, que a sus 71 años no tiene ninguna intención de jubilarse.

EMPRENDER CON CANAS. La historia de este incombustible empresario madrileño no es un caso aislado. En la lista se podrían incluir a empresarios exitosos como Ricard Fi- ▶

¿A QUÉ EDAD EMPRENDEN LOS ESPAÑOLES?



FUENTE: INFORME GEM ESPAÑA 2011



AMBISAT

“Cuando tienes experiencia tus previsiones son más realistas y minimizas los riesgos”

Rafael de la Fuente | FUNDADOR

Echando la mirada atrás, este abogado e ingeniero se muestra satisfecho por el camino andado en los últimos años. Por ver como su pequeña idea, madurada durante el año que cursó un MBA en el Instituto de Empresa, ha crecido hasta convertirse en una firma de ingeniería medioambiental que factura 2,5 millones de euros y da empleo a 35 personas. Ahora prepara el salto a Latinoamérica y Oriente Medio. “Te da mucha satisfacción”, afirma de la Fuente, que en 2003, con 40 años recién cumplidos, se echó la manta a la cabeza, dejó su trabajo como alto ejecutivo de Agbar e invirtió 90.000 euros en darle entidad a su negocio. Para muchos una locura difícil de entender, pero contó con el apoyo de su esposa. Este espaldarazo es fundamental: “No puedes emprender a las espaldas de tu familia. Tienes que contar con su apoyo”.

► sas, que tenía cincuenta años cuando creo la gran marca de cosmética de lujo Natura Bissé; Leopoldo Fernández Pujals, que había celebrado las cuarenta primaveras cuando fundó Telepizza o el presidente de OHL, Juan Miguel Villar Mir, que antes de poner la primera piedra de la constructora fue vicepresidente del Gobierno, catedrático universitario y primer ejecutivo en varias empresas públicas. Todos ellos están empeñados en demostrar que el emprendimiento, en contra de lo que se suele pensar, no tiene edad.

Los datos demuestran que el perfil real del emprendedor tanto en España como en la mayoría de países occidentales, incluida la meca tecnológica de Silicon Valley, responde más a la figura de una persona con canas, varios hijos y dilatada trayectoria laboral que a la idea dominante en el imaginario colectivo de jóvenes veinteañeros imberbes como los fundadores de Tuenti, Facebook, Google o eyeOs. “Son completamente falsos muchos de los estereotipos tan arraigados sobre la edad, según los cuales a partir de los 40 se quedan obsoletas las habilidades, se calcifican los

hábitos, no se puede emprender ni ser ingenioso y se tiene animadversión al riesgo”, denuncia el profesor de la universidad de Duke, Vivek Wadhwa, que ha estudiado los casos de éxito de medio millar de creadores de *start-ups* tecnológicas de Estados Unidos. Una tesis similar sostiene Santiago Álvarez de Mon, del Iese: “No se pueden poner cortapisas al emprendimiento por cuestiones de edad. No tiene nada que ver con el DNI sino con las ganas y conocimientos que uno tiene. Hay jóvenes con mente cerrada y sin ninguna capacidad de riesgo y hay mayores con mente inquieta y poca aversión al riesgo. A veces la experiencia se metaboliza en confort y resistencia al cambio, pero a veces se plasma en coraje por desaprender y arriesgar innovando”.

Las estadísticas confirman esta realidad. La edad media de los responsables de las nuevas empresas creadas en España en el último año roza los 39 años, según el informe GEN España 2011. Una cifra, que por cierto, va en aumento, sobre todo ahora que muchos trabajadores veteranos optan por crear su propio empleo ante la falta de oportunidades laborales en un país con más de cinco millones de parados. “Cada vez más, estamos viendo a emprendedores mayores de 50 años, con más autonomía, flexibilidad y recursos intelectuales y financieros de los que habían tenido nunca”, explica Enrique Dubois, consejero delegado de Mola.com, una incubadora y aceleradora de negocios *online* que ha reunido a más de 300 emprendedores.

Un rápido vistazo al ranking *Forbes Fast Tech 500* de las empresas tecnológicas que han tenido un crecimiento más rápido a nivel mundial evi- ►



MOLAFM

“Pese a haber cumplido los 50 años considero que nunca es tarde para empezar algo”

Eloy Pardo | FUNDADOR

A sus 52 años, tras una dilatada carrera profesional en el mundo financiero, la mayor parte en la Banca March como director del área de empresas, Eloy Pardo ha decidido emprender en el mundo de la música, una de sus grandes pasiones. Se trata de una plataforma online, a modo de discográfica virtual, en la que distintos músicos desconocidos puedan presentar sus canciones. Luego es el público, mediante un sistema de *crowdfunding*, el que decide si le financia la grabación de un disco con músicos profesionales, en estudios de primer nivel, con una campaña de promoción en Internet. La compañía verá la luz este mes de abril. “Ponemos al servicio de todo el mundo unos medios que antes las discográficas ponían al servicio de unos pocos”, sostiene este banquero que ha recuperado, una vez ha cumplido las 50 primaveras, su pasión juvenil por la música y, en especial, por el rock.



Los dos fundadores de ADD Semi, José Ignacio García (izq) y Alfredo Sanz.

ADD SEMI

“Ser profesor es muy cómodo pero a mí siempre me motivó el mundo de la empresa”

Alfredo Sanz | FUNDADOR

Pocos emprendedores españoles pueden presumir de haber captado el interés de Silicon Valley. Alfredo Sanz y José Ignacio García, dos catedráticos de Microelectrónica de la Universidad de Zaragoza, sí. El pasado mes de octubre la firma de semiconductores Amtel, un gigante de 5.000 empleados que vale más de 4.000 millones de euros en el índice Nasdaq, decidió comprar la empresa ADD Semi, la empresa electrónica que ambos fundaron en 2001. En una década, la empresa que Sanz creó con 38 años se ha convertido en uno de los líderes mundiales en el campo de la *Smart Energy* y el diseño de soluciones eficientes para comunicación en banda estrecha.

► denuncia la falta de fundamento de ciertos estereotipos. La empresa que lidera esta prestigiosa lista, First Solar, fue fundada por un directivo de 68 años. Uno de los creadores de la compañía que le sigue en la lista, Riverberd Technology, tenía 51 cuando iniciaron su actividad, mientras que en la medalla de bronce se la lleva Compellent Technologies, lanzada por tres empresarios de 45, 55 y 58 años. Otro botón de muestra: ¿Se imaginan cuántos años tiene el creador de Zynga, la exitosa empresa de videojuegos sociales detrás del Farmville? 44 primaveras. Según el Vivek Wadha, estos ejemplos demuestran que, “el ratio de éxito de las compañías crece a medida que sus fundadores son más adultos cuando se lanzan a la aventura empresarial”.

EL PESO DE LA EXPERIENCIA. En este sentido, sostiene Álvarez de Mon, “la edad se convierte en un valor positivo”, aunque conlleva también ciertos handicaps, como las mayo-

res cargas familiares o la pérdida de energía con la edad. Pero hay cosas que solo se aprenden con el tiempo. Los emprendedores de edad avanzada son más propensos a acumular una larga trayectoria profesional y *know-how* en sus respectivos sectores, además de un profundo conocimiento de las necesidades de sus clientes. Esta experiencia les permite descubrir nichos de mercado específicos y ser capaces de levantar compañías más avanzadas tecnológicamente y con modelos de negocios más sofisticados. “No me cabe la menor duda de que con 25 años, cuando terminé el MBA, no hubiese cosechado con Teleaction el éxito que tuve al montarla con 45. Ni habría conocido el sector y hubiese cometido muchos más errores de los que cometí”, reconoce Vicente López. Bajo su punto de vista, los emprendedores deberían formarse bien y trabajar por cuenta ajena antes de crear un negocio propio.

Una opinión similar tiene Rafael de la Fuente, que en 2003, tras casi dos décadas de carrera profesional en Aqualia y Aguas de Barcelona, optó por crear Ambisat, una empresa especializada en estudios y proyectos de ingeniería medioambiental que factura 2,5 millones de euros. Para este ingeniero industrial, “cuando has pasado por varias empresas antes dispones de una mayor capacidad, eres más realista a la hora de realizar el plan de negocio y dibujar escenarios de futuro, además de visionar mejor todos los riesgos potenciales y diseñar planes de contingencia que los minimicen. El joven, en cambio, suele pe-

car de optimismo y pensar que todo va a ir bien”.

Además de la experiencia y conocimientos técnicos acumulados a lo largo de décadas de trabajo, las capacidades personales, tales como las políticas y las de comunicación tienden a mejorar con los años. También afloran ciertas habilidades de *management* como el liderazgo o la gestión de equipos. “Aprendes a crear, dirigir y motivar equipos, a saber en quién puedes o no confiar. Un veinteañero difícilmente gestiona un equipo de 45 personas”, sostiene Alfredo Sanz, fundador de ADD Semi. Este catedrático de la Universidad de Zaragoza apunta otro factor que suele marcar la diferencia: el *networking*. Un ejecutivo veterano ha dedicado muchos años a tejer una red de clientes y colaboradores, incluidos financieros. Tienen más credibilidad de cara a los inversores y entidades bancarias para obtener los préstamos vitales para empezar la andadura empresarial. “Los bancos, instituciones públicas o firmas de capital riesgo no suelen prestar grandes sumas a chavales jóvenes para embarcarse en un gran proyecto industrial, y menos ahora. En cambio si confían en alguien experimentado”, afirma Sanz.

En lo que coinciden casi todos los expertos es en el hecho de que este fenómeno irá a más. En las próximas décadas será más común ver a personas emprendiendo no ya con 40 o 50 años, sino a los 60 o, como Vicente López, una vez que ha celebrado su 70 cumpleaños. El progresivo envejecimiento de la población, unido al retraso de la edad de jubilación, están detrás de este aumento. Toca borrar ciertos estereotipos. ■

alfonso.perez@capital.es

La edad media de los nuevos emprendedores en España roza los 39 años, según el informe GEN 2011